

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

El rol de los sociólogos argentinos en la burocracia estatal. El caso del CONADE (1961- 1965).

Aramburu, Leandro.

Cita:

Aramburu, Leandro (2009). *El rol de los sociólogos argentinos en la burocracia estatal. El caso del CONADE (1961- 1965)*. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/151>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El rol de los sociólogos argentinos en la burocracia estatal. El caso del CONADE (1961- 1965)

Leandro Aramburu (IIGG/UBA)

CIENCIAS SOCIALES, ESTADO Y DESARROLLO

El nacimiento y desarrollo de las ciencias sociales modernas ha estado ligado a la burocratización de los estados. En las últimas décadas, la historia de las disciplinas sociales se ha orientado a explicar la relación entre la investigación social y el impulso de políticas de planificación y gestión social (Bulmer, et al, 1991, Wagner, 1999). En este sentido, estos estudios también reclaman el regreso a la escena del estado (Skocpol, 1989). Sin embargo, en Argentina, ese camino aún no ha sido recorrido en su totalidad.

En nuestro país, la relación entre intelectuales y estado ha sido siempre tensa y compleja. Sin duda, las periódicas intervenciones políticas afectaron el desarrollo de las ciencias locales. Por lo cual, los intelectuales han percibido al estado como una amenaza y no como una oportunidad para desarrollar programas académicos e institucionales. Esta investigación quiere centrarse en dilucidar el papel de los primeros sociólogos profesionales en ese conflicto.

El presente trabajo se desarrolla en el marco del proyecto UBACyT S425, dirigido por el Dr. Diego Pereyra, que analiza el proceso de institucionalización de la sociología en Argentina a partir de 1940, y busca estudiar la profesionalización de la actividad sociológica local en relación con el estado, teniendo en cuenta la demanda por parte de la burocracia estatal. Este proyecto se inscribe así en un espacio de historia intelectual que tiene una larga tradición en el país, desde los estudios de Marsal (1970) sobre los intelectuales políticos, hasta las recientes contribuciones de Neiburg y Plotkin (2004) sobre la complementaria relación entre intelectuales y expertos. Sin embargo, ciertas investigaciones sobre esta vinculación han privilegiado el traspaso de la actividad intelectual a la práctica política afirmando el carácter difuso que delimita la conformación de los campos académico y político en Argentina (Sigal, 1991). Este trabajo quiere ofrecer una mirada diferente de ese proceso.

Si bien diversas tradiciones intelectuales e institucionales contribuyeron al desarrollo de la sociología argentina antes de 1955, el proyecto de la sociología científica, impulsado por Gino Germani, fue el primer esfuerzo sistemático por ofrecer un marco de profesionalización de la sociología nativa (Blanco, 2004). Germani ofreció un tratamiento sociológico de los principales temas impuestos por la política y aceptados por la sociedad argentina en vías de modernización, al mismo tiempo que sentaba las bases para la constitución de una nueva tradición cuyos fundamentos eran la ciencia de valor universal, la importancia de la profesionalización y el valor de la ideología científicista. Así, Germani definió las posiciones de reconocimiento y prestigio acordes con el modo en el que se consideraba legítima la práctica sociológica (Sidicaro, 1993).

Claramente, este proyecto modernizador se situó dentro del proceso de desperonización de la sociedad y la universidad en Argentina (Neiburg, 1998). En este marco, se fundó la carrera de Sociología de la UBA en 1957. Varios autores (Noé, 2005; Sidicaro, 1993; Sarlo, 2002) sostienen la influencia del contexto socio-político en el surgimiento de la sociología *académica*, posibilitado por la participación de tres actores relevantes: 1. la elite universitaria reformista en la UBA; 2. el movimiento estudiantil que apoyó activamente ese proyecto; y 3. el liderazgo intelectual de Germani.

En este sentido, la sociología académica surgió a partir de un debate político y cultural tras la caída del peronismo. De este modo, se puede afirmar que la sociología académica no resultó de la mera reflexión intelectual, sino que reflejó la especificidad local de entonces. Se debería situar la necesidad de contar con sociólogos profesionales en la demanda generada por el desarrollo moderno de la Argentina. De esta forma, la estrategia de Germani reveló el interés por vincular la producción científica con el proceso de transformación política.

Por otra parte, Neiburg y Plotkin (2004: 20) sugieren que hay un doble juego de legitimaciones entre los saberes sobre la sociedad y las prácticas estatales. “Por un lado, los especialistas ofrecen un cierto número de instrumentos obtenidos en ámbitos académicos que ordenan el mundo social y que pueden sustentar las acciones del Estado, legitimando el diagnóstico de problemas sociales y la formulación de soluciones [...]. Por otro lado, el reconocimiento de esos saberes por parte de las instituciones estatales contribuye a

legitimar socialmente (e, incluso, a dotar de autoridad científica) a esos especialistas”. Así, “la producción de conocimiento social debería buscarse en las necesidades de una burocracia estatal en expansión, principalmente dedicada a la elaboración e implementación de políticas sociales”. El período desarrollista resulta especialmente interesante para investigar puesto que en ese período se creó un conjunto de instituciones estatales que buscaban promover la investigación científica y técnica (CONICET, CONADE, INTA, INTI, CFI). Asimismo, hacia 1965, ya existían 9 universidades estatales en donde se desarrollaron grupos de trabajo en áreas y tecnología importantes para el interés nacional.

Por su parte, Pereyra (2007a) agrega que “la producción científica del conocimiento se basa en el juego entre las propias demandas de la comunidad científica y las demandas sociales. El conocimiento sociológico no es una excepción. Sus teorías y modelos surgen a partir de un contexto social que demanda cierta intervención de los sociólogos”. En este sentido, el proyecto de Germani tuvo como objetivo mostrar a la sociología como herramienta necesaria para la predicción del mundo social. De modo que estableció una conexión entre sociología y planificación que favorecería el progresivo dominio de la racionalidad intrínsecamente ligado al movimiento general del mundo moderno. Así, la sociología permitiría alcanzar un conocimiento previo de los fenómenos en los cuales se deseara intervenir. El propio Germani estaba convencido que “en todas las sociedades en que se da algún intento de intervención deliberada en los asuntos humanos, hallamos también intentos de alcanzar un conocimiento previo de los fenómenos en los que se ha de intervenir. [...] Es interesante advertir que esta investigación se intensifica a medida que el Estado se acerca al tipo *racional y burocrático*” (Germani, 1946: 140).

Para otorgar legitimidad a su empresa, Germani llevó a adelante una serie de estrategias. Por un lado, procuró crear una figura de sociólogo en tanto agente modernizador y, al mismo tiempo, especialista capaz de dar cuenta de los problemas surgidos del cambio social. Por otro lado, buscó integrar cognitivamente los proyectos de la sociología científica y la economía, ciencia que gozaba por aquellos años de una legitimidad sin fisuras. De esta manera, ambas disciplinas “trabajaron para crear una nueva demanda respecto de la sociedad y del Estado: *el especialista en problemas de desarrollo*,

una fusión de economista encargado de la *planificación* y de sociólogo encargado de la *problemática social derivada del cambio*” (Neiburg, 1998: 248-249).

CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS

Como guía para esta investigación tomamos algunos interrogantes planteados por Neiburg y Plotkin (2004) que consideramos útiles para problematizar nuestro tema: *¿Dónde y cómo se genera el conocimiento social? ¿Qué papel juega la sociología en relación a estas instancias estatales de investigación científica? ¿Qué rol tiene la sociología de la época en relación a poder incidir en la agenda de los organismos estatales? ¿Cuál es la instancia de utilización de dicho conocimiento? ¿Cuál es la procedencia de los agentes que llevan a adelante esta producción y con qué propósito?*

Como decíamos anteriormente, la bibliografía sobre la historia intelectual en general y la sociología en particular no ha prestado demasiada atención a la relación entre el Estado y la sociología científica. De modo que queremos ofrecer una primera exploración a ese vínculo. Pensamos aquí al Estado como una institución conformada por varias instancias, entre ellas, ministerios, agencias, consejos, con las cuáles la sociología científica podría establecer una relación de dialogo, confrontación y demanda. Respaldamos nuestra visión en la concepción del Estado elaborada por Soprano (2008: 2-3). En este sentido, al dejar de considerarlo “como una institución singular y monolítica y producir un concepto del Estado en plural, [...] permite evaluar los márgenes de autonomía y la diversidad de situaciones que caracterizaron la emergencia y desarrollo de las agencias estatales y sus burocracias; comprendiendo formas y proyectos institucionales, políticas, lógicas y prácticas sociales diferenciadas; reconociendo la demanda de saberes expertos para el diseño y ejecución de estrategias y dispositivos de gobernación de poblaciones de la sociedad nacional; estableciendo la circulación de ideas, valores, prácticas e individuos entre las esferas estatales, académica, política u otras”. Desde esta perspectiva, podemos hacer foco en agencias estatales que “aparecen habitadas por dirigentes, pero también por otros

funcionarios poco conocidos o anónimos –las segundas y terceras líneas ministeriales- caracterizados como técnicos, profesionales, científicos o expertos”.

A los fines de nuestra investigación, tomaremos entonces al Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE), fundado en 1961, en el marco de las políticas desarrollistas. El CONADE tenía a su cargo “el análisis sistemático y permanente de la evolución económica y social del país, y entre sus funciones se destacan la definición de metas y objetivos del proceso de desarrollo nacional, la formulación de programas a corto y largo plazo, el estudio y la evaluación de programas de inversión en sectores básicos” como así también “la preparación de programas de cooperación internacional en materias técnicas relacionadas con el desarrollo”. Además, coordinaba “la elaboración de estadísticas y la ejecución de estudios socio-económicos en función de los objetivos definidos”¹.

En este sentido, el objetivo del trabajo es indagar la relación entre los sociólogos y la burocracia estatal entre 1961 y 1966, tomando como escenario de referencia al Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE). Se intentará comprender los espacios de articulación temática, indagar en los temas de investigación que refieran a una confluencia de preocupaciones y explorar si existe una red de influencia mutua entre la sociología académica y las agencias de investigación estatal (Smith, 1999). En definitiva, el objetivo principal es demostrar que la constitución de las ciencias sociales es un proceso fuertemente vinculado al desarrollo de necesidades y demandas del Estado.

El periodo comprendido en este estudio se basa en una división de la historia del CONADE realizada por Aguirre (2008). A los fines de nuestra aproximación, tomaremos los dos primeros periodos de dicha división que corresponden a la “creación y puesta en funcionamiento (1961-1963)” y a la “formulación del planeamiento (1964-1966)” y, que coinciden con el egreso en 1961 de la primera cohorte de sociólogos de la Carrera de Sociología de la UBA y con la intervención de las universidades en 1966.

Por su parte, la estrategia metodológica está orientada a reconstruir la relación entre los sociólogos y la burocracia estatal buscando combinar una perspectiva de análisis institucional con la reconstrucción de trayectorias académicas y profesionales de algunos

¹ Documento interno del CONADE que especifica su función y el contexto en el que surge.

intelectuales vinculados a la estrategia de Germani² y de algunos integrantes de la primera cohorte de sociólogos profesionales de la UBA. En este sentido, se realizó un trabajo de archivo de revisión bibliográfica y de hemerotecas. Tuvimos en cuenta especialmente el archivo del CONADE ubicado en el Centro de Documentación e Información del Ministerio de Economía; aunque también consultamos las bibliotecas de las Facultades de Ciencias Económicas y Ciencias Sociales de la UBA.

VINCULACIÓN ENTRE ACADEMIA Y ESTADO. APORTES PARA SU FUNDAMENTACIÓN.

Esta ponencia basa su desarrollo fundamentalmente en los aportes teóricos y empíricos realizados por Neiburg y Plotkin (2004) considerados útiles para pensar la relación de complementariedad entre distintos espacios de producción de conocimiento, en nuestro caso entre la Universidad y el Estado. Asimismo, es muy interesante la visión aportada por Soprano (2008) en su estudio sobre “La antropología física entre la universidad y el estado”. Por otra parte, también reconocemos la influencia de los escritos de Pereyra (2007b, 2008) que configuran una perspectiva original y posromántica sobre los intelectuales argentinos y su relación con el quehacer académico. Dichos aportes permiten derribar mitos generacionales que cristalizan visiones poco permeables a la construcción de conocimiento. Estas perspectivas nos permitirán aprehender “la circulación histórica de saberes y personas entre diferentes ámbitos de la universidad y el Estado. Unos ámbitos que pueden ser reconocidos como espacios de producción de identidades y relaciones imbricadas o permeables [...], antes que expresivos de esferas taxativamente diferenciadas” (Soprano, 2008: 3).

También nos ha resultado muy útil el aporte de una investigación previamente realizada por Aguirre (2008) sobre el desempeño institucional del CONADE, especialmente, en torno a la influencia ejercida por el organismo en la formulación de

² Cabe aclarar que, desde 1960 hasta 1965, Germani prácticamente controló el otorgamiento de las becas locales de investigación. Asimismo, sus estudiantes y colegas de la Universidad de Buenos Aires obtuvieron el 85% de las becas disponibles en sociología en el CONICET (Pereyra, 2008)

políticas públicas vinculadas al desarrollo de la Argentina. Su trabajo intenta interrogar las condiciones históricas que llevaron a la necesidad de crear el CONADE dando cuenta de los motivos políticos que impulsaron su creación y, de las ideologías y experiencias que lo inspiraron. Según este autor, el CONADE constituye “la cristalización institucional más acabada de la experiencia de planeamiento económico en la Argentina que se iniciara en la década de 1940 con los planes quinquenales implementados por el gobierno justicialista” (Aguirre, 2008:). En este sentido, el CONADE constituyó un organismo esencialmente consultivo y técnico destinado al planeamiento para la promoción de políticas públicas tendientes al desarrollo económico-social. Su misión no era que la de precisar los objetivos a largo plazo del desarrollo y analizar las condiciones en que deberían desenvolverse todos los sectores sociales para lograrlo.

Es así como el CONADE constituye parte esencial de la experiencia de planeamiento económico y social de la Argentina desarrollista. Por su parte, Neiburg y Plotkin afirman que la institucionalización política del desarrollismo fue reforzada por “la Revolución Cubana y sus consecuencias inmediatas. El desarrollismo se presentó como la alternativa reformista y progresista a la revolución frente a los problemas que aquejaban a América Latina. Esta visión era promovida por la administración de John Kennedy a través de la Alianza para el Progreso. No es casual, en este sentido, que el CONADE haya sido creado precisamente como parte de los acuerdos de la Alianza” (Neiburg y Plotkin, 2004: 237).

Asimismo, también debemos señalar la influencia sobre el CONADE que han tenido las ideas económicas de la CEPAL, institución dependiente de la ONU creada en 1949. En este sentido, debemos resaltar el rol preponderante que le asignó al Estado como gestor del desarrollo latinoamericano. Mas allá de las particularidades de cada país, “este organismo brindó una respuesta teórica e institucional al problema estructural latinoamericano planteando desde sus trabajos la necesidad de lograr el desarrollo industrial y constituyéndose en una de las vertientes ideológicas del desarrollismo, que con diferentes matices y niveles de éxito, comenzaba a implementarse en numerosos países de América Latina, entre los años 1955 y 1965” (Aguirre, 2008: 3). Podremos observar que, como ejemplo de esta relación, diversos convenios fueron firmados entre el CONADE y la

CEPAL a partir de 1963 en pos de generar un flujo constante de intercambio de experiencias entre ambos organismos. Según este autor, la influencia cepalina se verá reflejada en el Plan Nacional de Desarrollo 1965 – 1969 como producto de la participación de muchos técnicos de la CEPAL en el CONADE durante la presidencia de Illia.

LA SOCIOLOGÍA Y EL CONADE

Debido a los intentos de desarrollo económico nacional, a principios de la década de 1960, los organismos oficiales comienzan a dar trabajo a los sociólogos, cuya labor se traducían en diseño de planes de investigación. De este modo, las agencias estatales se posicionaron como uno de los principales mercados para la demanda de sociólogos. Sin embargo, Suárez remarca la existencia de un desajuste entre los requerimientos técnicos y la producción de los sociólogos en las universidades (Suarez, 1973)³.

No obstante, la vinculación entre el CONADE y el Departamento de Sociología de la UBA aparece manifiesta y puede ser constatada en las vinculaciones institucionales que mantenían entre sí ambas instituciones. A pesar de que, durante sus primeros años de vida (1961-63), el CONADE no realizó tareas concretas de planeamiento y de que sus atribuciones eran un tanto difusas, ya en 1962 se van delineando y reglamentando vía decreto algunas de sus funciones (Aguirre, 2008). En este sentido, se puede apreciar la actividad del organismo desde finales de 1962 registrada en los Boletines Internos. En estos boletines de frecuencia semanal figura la actividad realizada por los distintos sectores que lo componen durante el periodo comprendido entre los años 1962 y 1965. Así, encontramos al menos tres menciones⁴ de trabajo conjunto entre el CONADE y, el Instituto y el Departamento de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Dentro del CONADE, al menos en este periodo, el trabajo “sociológico” se articulaba

³ Sin duda que este punto referido a los perfiles de una profesión resulta interesante y necesario desarrollar, pero escapa a los fines de nuestra investigación.

⁴ Boletines Semanales Internos N° 18 – 20/03/63, N° 43 – 27/09/63, N° 47 – 25/10/63.

fundamentalmente con los sectores de RECURSOS HUMANOS y de CUENTAS NACIONALES y refiere a la solicitud, por parte de este organismo, de tabulaciones y muestras para la realización de encuestas.

También se manifiesta el interés del CONADE por la sociología académica y su agenda de problemas, si observamos tanto las publicaciones realizadas por el CONADE como las adquiridas por el sector de Documentación de dicho organismo. Entre las primeras encontramos un texto escrito por el entonces director del Departamento de Sociología de la UBA, Gino Germani. Dicho texto, tomado de la revista “Desarrollo Económico” (1961), se llama *Estrategia para simular la movilidad social* y fue presentado en el “Curso Latinoamericano de Planeamiento de la Educación” realizado entre Agosto y Noviembre de 1965. Este curso fue organizado en conjunto por el CONADE y por el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social de la UNESCO. Entre las segundas figura la adquisición de dos textos de Germani, *Las repercusiones de la inmigración en la estructura social de los países* y *La evolución demográfica de América Latina y su influencia en el mercado de trabajo*; y un texto de Sergio Bagú⁵ titulado *Integración de inmigrantes*.

Por otra parte, a partir de dos entrevistas realizadas con funcionarios “conadistas” de aquella época podemos dar cuenta de la participación de actores vinculados a la sociología, tanto en tareas técnicas como de desarrollo de programas, en distintos sectores del CONADE. La primera entrevistada fue Araceli García Acosta⁶ que, por el periodo que estudiamos, ocupaba un cargo en la sección de DOCUMENTACIÓN del CONADE. Su posición como informante es privilegiada puesto que por su oficina pasaba todo aquél que se encontrara realizando algún estudio o investigación. El segundo entrevistado fue Norberto Fernández Lamarra⁷ que en esa época era un joven profesional que estaba

⁵ Según Ana Germani (2004), Sergio Bagú colaboró con Germani en su investigación sobre “movilidad y estratificación social en cuatro ciudades latinoamericanas”.

⁶ Actualmente se desempeña como Directora del Centro de Documentación e Información del Ministerio de Economía de la Nación. A ella y a su equipo le estoy especialmente agradecido por abrirme todas las puertas de la biblioteca y orientarme en la búsqueda de la información que necesitaba sin dudar un segundo.

⁷ Actualmente se desempeña como Director de Posgrados de la Universidad Nacional de Tres de Febrero donde, además, dirige el Núcleo Interdisciplinario de Formación y Estudios para el Desarrollo de la

encargado del sector de EDUCACIÓN. De estos primeros encuentros pudimos extraer algunos nombres (agrupados en el ANEXO) en base a una lista de graduados de la Carrera de Sociología de la UBA que fue confrontada, en primera instancia, con la memoria de estos dos testigos. Según la información proporcionada por Fernández Lamarra y por García Acosta, detrás del reclutamiento de técnicos para el CONADE, encontramos redes de relaciones personales como principal vía de acceso a esta dependencia estatal. La selección y la posterior incorporación a los distintos sectores eran realizadas por los propios encargados de cada sector que casualmente se desempeñaban como profesores de distintas facultades de la UBA. En este sentido, podemos afirmar que la universidad constituyó el principal semillero para la ocupación de esos cargos técnicos.

En algunas publicaciones realizadas por el CONADE figuran los integrantes que hicieron posible los distintos trabajos. Así, podemos observar que en las *Encuestas de empleo y desempleo* realizadas por el sector de RECURSOS HUMANOS, cuyos resultados fueron publicados en abril de 1965, los trabajos de campo estuvieron a cargo de Olga Niremberg que en ese momento era todavía estudiante de sociología⁸. Asimismo, Myriam Liliana Chorme y Hebe Beatriz Kleiman, ambas estudiantes de sociología⁹, son mencionadas en el Boletín Interno N° 47 con fecha del 25 de octubre de 1963 como parte del equipo de trabajo del sector de RECURSOS HUMANOS. Por otra parte, Gerardo Andújar¹⁰ es mencionado en el Boletín Interno N° 62 con fecha del 1 de septiembre de 1965 puesto que estaba a cargo como profesor de la asignatura *Educación y desarrollo social* correspondiente al “Curso Latinoamericano de Planeamiento de la Educación” que se estaba realizando por esos días, organizado y dirigido conjuntamente por el CONADE, el Ministerio de Educación y Justicia y el ILPES.

Educación y el Programa de Posgrados en Políticas y Administración de la Educación. Es Profesor de Posgrado en diversas universidades argentinas y de otros países de América Latina. Preside la Sociedad Argentina de Estudios Comparados en Educación.

⁸ Se graduó en la promoción 1967 de la Carrera de Sociología de la FFyL de la UBA.

⁹ Ambas se graduaron con la promoción de 1968 de la Carrera de Sociología de la FFyL de la UBA.

¹⁰ Egresado de la Segunda Promoción 1960-1961 de la Escuela Latinoamericana de Sociología (ELAS), Chile.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Este trabajo es apenas una primera aproximación a nuestro problema de investigación cuya importancia radica en haber encontrado datos que permitan continuar de algún modo con su hipótesis. Sin duda se trata todavía de un trabajo en proceso, pero que ayudará a caracterizar y enriquecer la compleja y tensa relación existente entre los sociólogos y el Estado. Asimismo, creemos que permitirá elaborar un determinado perfil de sociólogo profesional con el cual problematizar nuestra función un tanto incierta, tanto académica como profesional, en el presente.

ANEXO

Lista tentativa de actores involucrados, en su mayoría egresados de la Carrera de Sociología de la UBA, realizada principalmente a través de los testimonios de Araceli García Acosta y Norberto Fernández Lamarra, y a través de las publicaciones y documentos del CONADE.

- Gerardo Andújar [Egresado de la Segunda Promoción 1960-1961 de la Escuela Latinoamericana de Sociología (ELAS), Chile / mencionado en el BI N° 62 – 01/09/65]
- Olga Niremberg [promoción 1967 / mencionada como parte del equipo de trabajo en la publicación del CONADE *Encuestas de empleo y desempleo* - abril 1965]
- Myriam Liliana Chorme [promoción 1968 / mencionada como parte del equipo de trabajo en el BI N° 47 – 25/10/63]
- Hebe Beatriz Kleiman [promoción 1968 / mencionada como parte del equipo de trabajo en el BI N° 47 – 25/10/63]
- José Paradiso [promoción 1966]
- Jorge Ochoa [Egresado de la Quinta Promoción 1966-1967 de la Escuela Latinoamericana de Sociología (ELAS), Chile]
- Víctor Pedro Chébez [promoción 1967]
- Graciela Rita Jacob [promoción 1967]
- Berta Berestovoy [promoción 1967]

- Alcira Argumedo [promoción 1965]
- Jorge José Giusti [promoción 1964]
- Martha Ester Nepomneschi [promoción 1964]
- Marta Raquel Fischman [promoción 1963]

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Aguirre, Orlando (2008): “La experiencia del Consejo Nacional de Desarrollo. Aspectos normativos e institucionales”. Disponible en:
http://www.argiropolis.com.ar/index.php?option=com_content&task=view&id=590&Itemid=33
- Blanco, Alejandro (2004): “La sociología. Una profesión en disputa”, Neiburg, Federico y Plotkin, Mariano (eds), *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en Argentina*, Paidós, Buenos Aires: 327-370.
- (2006): Razón y Modernidad. Gino Germani y la sociología en Argentina, Siglo XXI, Bs. As.
- Bulmer, Martín, Kevin Bales and Kathryn Kish Sklar (eds, 1991), *The social survey in historical perspective, 1880-1940*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Germani, Ana (2004): *Gino Germani: del antifascismo a la sociología*, Buenos Aires, Taurus.
- Germani, Gino (1946): “Sociología y Planificación”, *La Sociología científica*, IIS, UNAM, México, 1962: 135-150.
- Marsal, Juan Francisco (1970): *El intelectual latinoamericano: un simposio sobre sociología de los intelectuales*, Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires.
- Neiburg, Federico (1998): *Los intelectuales y la invención del peronismo. Estudio de Antropología social y cultural*, Alianza, Buenos Aires.
- Neiburg, Federico y Plotkin, Mariano (eds, 2004): *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en Argentina*, Paidos, Bs. As.
- Noé, Alberto (2005) *Utopía y desencanto*, Miño Dávila, Buenos Aires.

- Pereyra, Diego (2007a): “La culpa no es de la tía sino de los sobrinos y sobrinas. Un comentario sobre el papel de la sociología en la sociedad moderna”, *Noticias de Sociología*, Carrera de Sociología, UBA, II época, 2: 17-20.
- (2007b): “Cincuenta Años de la Carrera de Sociología de la UBA. Algunas notas contracelebratorias para repensar la historia de la sociología en Argentina”, *Revista Argentina de Sociología*, CPS, Buenos Aires V, 9: 153-159.
- (2008): “Los científicos como empresarios académicos. El caso de Gino Germani”, Ponencia presentada en el III Seminario Cono Sur de estudios sociales, humanidades y relaciones internacionales, 15, 16, y 17 de octubre de 2008.
- Skocpol, Theda (1989): “El Estado regresa al primer plano: estrategias de análisis en la investigación actual”, *Zona Abierta*, 50: 71-122.
- Shils, Edward (1970): “Tradition, ecology, and institution in the history of sociology”, *The calling of sociology and other Essays in the pursuit of learning*, Selected papers of Edward Shils, III, University of Chicago, Chicago, 1980: 165-256 (trad. Guido Giorgi).
- Sills, David (1974): “Intelectuales”, en *Enciclopedia internacional de las ciencias sociales*, Aguilar, Madrid.
- Sidicaro, Ricardo (1993): “Reflexiones sobre la accidentada trayectoria de la sociología en la Argentina”, *Cuadernos Hispanoamericanos*, Madrid: 65-76.
- Sigal, Silvia (1991): *Intelectuales y poder en la década del sesenta*, Puntosur, Buenos Aires.
- Smith, Cyril (1999): “Redes de Influencia”, en Wagner, Peter et al *Ciencias sociales y estados modernos: experiencias nacionales e incidencias teóricas*, Fondo de Cultura Económica, México: 131-147
- Soprano, Germán. (2008): *La antropología física entre la universidad y el estado. Análisis de un grupo académico universitario y sus relaciones con las políticas públicas del Instituto Étnico Nacional (1946-1955)*, Ponencia presentada en la V Jornada de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata, 10, 11 y 12 de diciembre de 2008.
- Suárez, Francisco (1973): “Algunas reflexiones sobre los procesos de institucionalización de la sociología en la Argentina durante los últimos años”, en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 35, N° 1 (Ene.-Mar., 1973), UNAM, México DF, pp. 117-134.

Wagner, Peter et al (1999): *Ciencias sociales y estados modernos: experiencias nacionales e incidencias teóricas*, Fondo de Cultura Económica, México.